La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia

Macià RIUTORT I RIUTORT
Universidad Rovira y Virgili

RESUMEN
La investigación de la traducción de los términos botánicos y zoológicos de la *Biblia* al alemán y al islandés abre una nueva senda de análisis de las traducciones de la *Biblia* que nos permitirá fundamentar una nueva relación de la traducción luterana e islandesa con traducciones como la de San Jerónimo. También nos servirá para sacar a la luz una serie de carencias y sus respectivas posibilidades de solución. La investigación se ha realizado básicamente con la traducción islandesa de 1908-1912/1914 de la *Biblia* y la alemana de Martín Lutero.

Palabras clave: alegoría, Septuaginta, Vulgata, San Jerónimo, Lutero, Haraldur Níelsson

ABSTRACT
Translations of the Bible, a central text in Jewish and Christian cultures, play a decisive role in its understanding. The comparison with the respective original terms of the terms used in German and Icelandic translation of the botanical and zoological terminology bible translations from German (Luther) and Icelandic (1908/1912 Bible) will serve to question the validity of methods used for these translations. The translations are characterized by heavily stressing the abstract part of the Bible's vocabulary at the cost of neglecting specific vocabulary which, however, is as much a cultural marker as that which gave origin to the Bible's specifically abstract vocabulary.

Keywords: allegory, Septuaginta, Vulgata, Hieronymus, Luther, Haraldur Níelsson

1. Consideraciones iniciales

La cristianización de los pueblos germánicos enfrentó a sus misioneros y a las primeras generaciones de germanos cristianizados con el hecho de que el vocabulario con el que habían expresado el universo conceptual de su religión sólo les servía de modo limitado para expresar la nueva fe y con ella, sus escritos doctrinales y los escritos de contenido literario y filosófico, tanto los nacidos en el seno de la nueva religión como los ya nacidos en el seno del paganismo greco-latino; a modo de ejemplo concreto: el cristianismo no tuvo a bien adoptar para la nueva religión los términos del paganismo germánico con los que se designaban a el templo (*alah, alach*[1]), el altar o al

1 .Atestiguado en gótico (*alhs*), en sajón y en fráncico occidental (en la *Lex Salica* glosa los vocablos latinos *villa, casa* y *basilica*), así como en numerosos compuestos onomásticos. Cf. Elmevik 2004:39. En alemán, además, merece especial mención el término *haruc, harug, haruh* "santuario pagano, fanum (Schützeichel 2004,1:190: heiliger Hain, geweihte Stätte, Heiligtum)". En el mundo escandinavo, en

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

sacerdote (*êwarto*). Cuando los misioneros –o las primeras generaciones de cristianos– pudieron reutilizar para el cristianismo un término procedente del lenguaje religioso o conceptual germánico, lo hicieron, pero muchísimo más a menudo se vieron obligados a tener que escoger entre otros dos caminos: el de la adopción de los términos latinos y su adaptación a la fonética germánica o el de la acuñación, con material lingüísticamente germánico, de neologismos que sirvieran para expresar en una lengua germánica todo el bagaje cultural, filosófico y religioso de la nueva religión. Fue éste un proyecto colosal, otro adjetivo no merece, dado que se trató nada más y nada menos que de renovar profundísimamente el vocabulario germánico para que la lengua pudiera expresar óptimamente la nueva religión, su teología, el contenido de los escritos greco-latinos y sus matices. Durante siglos se experimentó en los monasterios con nuevas acuñaciones, muchas de ellas fueron efímeras, otras, perduraron, en todo caso, no sería hasta el siglo XVIII en que la lengua llegaría a un grado de unidad en este aspecto semejante a la que presentaba el latín en el momento del inicio de la andadura conjunta.

Acompañemos ahora lo dicho con un ejemplo: nosotros hablamos del *infierno* como si dicho término –referente y referido– hubieran gozado de una existencia atemporal y hubieran estado existiendo desde siempre; sin embargo, basta echar un vistazo a un poema tan tardío como es el *Muspilli*[2], compuesto hacia el año 876 d.C., para darnos cuenta de que los alemanes cristianos de aquel entonces todavía estaban experimentando con la que tendría que ser la designación alemana del lugar que nuestra religión prevé para los que han sido malos en la vida: *pëh*, *wîzi* y *hëlla* son los tres términos que concurren aún en dicha obra como designaciones del lugar donde las almas de los condenados padecen el castigo eterno, y a esos tres términos aún hay que añadir el préstamo del románico *fërn* "infierno" [3] y el doblete formado por los neutros *hëllawîzi* / *hëliwîzi*, un vocablo que no cuajó en alemán, pero sí en Escandinavia: así lo atestiguan el islandés antiguo y moderno *helvíti* (al lado de *víti*) "infierno", el sueco, noruego moderno y dano-noruego *helvete*[4] o el danés *helvede*[5].

---

cambio, los términos habituales para designar el templo y el altar paganos son *hof* y *[blót]stallr*. El término alemán con el que se designaba el altar pagano ni siquiera nos ha sido transmitido, aunque Schützeichel 2004,1:270 dé entrada a un *haro* "Opfertisch"; no consta en los documentos literarios ni en las glosas (aunque, si interpretamos el vocablo *Weihrauch* no como "humo sacro" sino como "humo de altar", podríamos postular para el alto-alemán antiguo un hipotético vocablo **wîhbiotrouh*, formado a partir de un hipotético *wîhbiot "altar", un término que sería afín al anglosajón *wígbed* (Bosworth-Toller 1220 dan entrada a numerosas variantes: *wíbed, wíobed, wíobud, wíebed, wéobed, wéobud, wéofod etc.* "altar, ara"). El término nórdico es *stallr* o *blótstallr*.

2. Muspilli 1965: 86-88.

3 .Esta palabra está atestiguada, por ejemplo, en el *Hêliand*; al bajo-alemán le tuvo que llegar forzosamente desde el fráncico y a éste, a su vez, desde el románico de la Galia.

4 .http://www.dokpro.uio.no/perl/ordboksoek/ordbok.cgi?OPP=helvete&ordbok=begge&s=n&alfabet=n&renset=j.

5. Cf. http://www.ordbogen.com/.

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

En aquellos casos en los que el cristianismo no adopta una palabra patrimonial germánica preexistente para darle un contenido específicamente cristiano[6], como norma general podemos afirmar que los préstamos directos del latín o del románico suelen ser generales en el ámbito del vocabulario concreto (tipo: iglesia, caliz o casulla: *Kirche*, *Kelch*, *Kasel*, continuadores modernos de los antiguos *kirihha*, *kêlih* y *kasul/kasula* tomados del latín [*domum*] *cyriacam*, *calicem* y *casulam*[7]), mientras que, en el ámbito del vocabulario abstracto, la lengua intentará crear equivalentes propios mediante los mecanismos de la composición y la derivación.

La filología alemana, a lo largo de los más de doscientos años que lleva existiendo, ha investigado detenidamente la formación y el origen del vocabulario conceptual teológico y filosófico alemán. Sin embargo, a nuestro entender hay un campo que se ha obviado hasta el presente: el de la fauna y el de la flora. A primera vista, puede sorprender que me atreva a incluir el vocabulario de la fauna y la flora como parte integrante del vocabulario teológico y filosófico alemanes, y sin embargo, y como mostraré a continuación, es así y la explicación de ello es muy sencilla.

Obviamente, cuando menciono el vocabulario específico de la fauna y la flora no me estoy refiriendo al vocabulario con el que se designan la fauna y la flora autóctonas del centro y del norte de Europa: me estoy refiriendo a la creación de designaciones germánicas con las que nombrar aquella fauna y aquella flora que llegará al mundo germánico por vía del cristianismo y de sus textos, sean o no éstos de cariz doctrinal, teológico o de cualquiera otro tipo. Son una fauna y una flora exóticas para el hombre medieval del centro y norte de Europa, y en su exoticidad, la línea de separación entre lo que es real y lo que es imaginado va a ser muy tenue. Así, y por espacio de varios siglos, el único conocimiento que se tendrá de la fauna y la flora africanas –aunque sea de una fracción de las mismas– o de la fauna y flora del Mediterráneo –tanto del Mediterráneo oriental como del Mediterráneo occidental–, se hará a través de la recepción de la Biblia, pero no sólo a través de ella sino también a través de la recepción de escritos teológico-filosóficos de diferente índole. En la Edad Media, el hombre del centro y norte de Europa conocerá la fauna y la flora del Mediterráneo, y, de modo más específico, la del Mediterráneo oriental a través de un único motor transmisor que va a ser la Iglesia católica.

Como acabo de apuntar, la *Biblia* no fue la única fuente de conocimiento de la fauna y la flora no autóctonas para el hombre centroeuropeo. Un bello ejemplo de

6 .Dado el espacio de que disponemos para la presente exposición aquí sólo apuntaremos, sin dar más detalles de ello, que una buena parte del vocabulario cristiano alemán de origen germánico en realidad procede del inglés, y, en menor medida, del gótico: efectivamente, palabras como *heilag* "santo", *sêla*, *sêula* "alma" o *geist* "espíritu" son anglicismos primitivos del alemán (cf. los términos ingleses actuales *holy*, *soul*, *ghost*).

7 .Cf. Schützeichel 2004:162, 176 y 222-223. Según esta obra, el alto-alemán antiguo adoptó el latín *casula* "casulla" de dos modos: como masculino *kasul* y como femenino *kasula*. En alemán moderno, la palabra *Kasel* es de género femenino. Para el griego de la época paleocristiana tenemos atestada la palabra τὸ Κυριακόν (sc. δῶμα) "iglesia" (cf. Liddel-Scott 1996:1013 "the Lord's house"); este término que, curiosamente, no ha sobrevivido en románico, debe verse en sus orígenes como una formación paralela a la de la palabra *basilica*.

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

ello nos lo proporciona la recepción en el Sacro Imperio de la Alta Edad Media de ese manual de zoología cristiana que fue el *Fisiólogo* (con nombre alemán, *Älterer Physiologus*, *Jüngerer Physiologus*), un libro cuyos orígenes se pierden en la Alejandría del siglo II[8]. En él, cada animal –sea real o bien imaginario– es reinterpretado alegóricamente; así, un animal como es la *hidra* (latín: *hydra*, *enhydris*) se erige en símbolo medieval de Cristo; en palabras del *Physiologus*:

> In demo uuázzere nilo ist éinero slahta nátera dîu heizzit ídris un ist fient demo kórcodrîllo, dénne so beuuillet síh dîu ídris. in horuue unde springet imo in den mûnt. unde sliuffet ín ín. só bízzet síun innan. unzin er stírbit. únde uérit sîu gesunt úz. Ter corcodrillus bezeichenet tôt. unde hella. Tú ídrís bézechonet únsirin tróhtin dér an sih nam den menischen lihhamin. zédiu dáz ér unsirin tôt féruuórfe. ún er hélla roûboti und er sigehaf. hêimchámé. [en el río Nilo hay una raza de víboras que se llama Idris y [que] es enemiga de los cocodrilos, pues la idris se remueve en el lodo y le salta a la boca y se desliza en su interior por ella. De este modo le muerde desde dentro hasta que él muere y entonces ella sale sana y salva a fuera. El cocodrilo significa muerte e infierno. La idris significa a nuestro señor que tomó cuerpo humano con el fin de poder expulsar nuestra muerte [de nuestras existencias] y robarle a él (*al ser humano*) del infierno y regresó del mismo victorioso][9].

Al leer este pasaje, el hombre medieval aprendía a conocer la *hidra* (un animal fabuloso) y el *cocodrilo* (un animal real) y colocaba ambos animales en un mismo nivel de realidad. Efectivamente, el hombre medieval no tenía modo de saber si la fauna que le llegaba a través de estos escritos y que él desconocía era una fauna real o no; la exoticidad de la fauna no autóctona, de existencia sólo libresca, contribuyó a borrar en la Edad Media, o al menos a difuminar, los límites de lo creíble y de lo increíble. El hombre medieval del norte y del centro de Europa no había visto nunca a un *león*, una *gacela*, un *elefante* o un *cocodrilo*; sólo llegaba a atisbar la existencia de dichos animales a través de su presencia en los escritos religiosos o en escritos propagados desde los círculos allegados a la Iglesia. Por ello, todos estos animales que acabo de mencionar, cuya existencia es bien real, no se diferenciaban en nada para él de otros animales tales como el *unicornio*, el *onocentauro* o la *hidra* que debían su existencia a la imaginación y a la fabulación del ser humano. Dado que ni se habían visto los unos –los que eran verdaderamente reales–, ni se habían visto los otros –los que sólo debían su existencia a la fabulación–, todos se convertían por igual en difusamente reales y así ambos entraban por igual en el caudal léxico de las lenguas germánicas y en sus imaginarios, propiciándose, además y como ya hemos visto la utilización de este vocabulario (tanto el real como el fabulado) en sentido simbólico-alegórico. He creído conveniente hacer

8 . Älterer Physiologus 1965:79 bajo el epígrafe "DE HYDRO".

9 .Dietmar Scholz (cf. Dietmar 2008:35) dice al respecto: Das Beispiel des "Physiologus", eines "christlichen Zoologiebuches", zeigt, wie die Anfänge auf wissenschaftliche Erkenntnis ausgerichteter Beobachtungen mit christlicher Allegorisierung vermischt wurden und auch die Wissenschaft zur Magd der Theologie gemacht wurde. Der "Physiologus" war schon im 2. nachchristlichen Jahrhundert in Alexandria entstanden, war im orientalischen Christentum weit verbreitet und wurde wahrscheinlich um 1070 in dem Reformkloster Hirsau im nördlichen Schwarzwald ins Althochdeutsche übersetzt.

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

este inciso por cuanto que creo inoportuna la forma de trabajar de ciertos eruditos que se han dedicado a investigar este tema, consistente en ignorar el léxico fabulado. Así Palander, en su ya clásico estudio intitulado *Die althochdeutschen Tiernamen*, excluye sistemáticamente del estudio los nombres de animales fabulosos, de modo que buscaremos inútilmente en dicha obra nombres de animales como *trahho* o *nikhus*; si da entrada a *einhurno*, lo hace sólo en la medida de que tal vocablo no designaba únicamente al *unicornio* sino, y sobre todo, al *rinoceronte*. Lo que, en suma, queremos decir es que abogamos para que, en un estudio futuro a fondo sobre el vocabulario de la fauna y la flota no autóctonos en alemán o en islandés, deben contemplarse forzosamente tanto aquellos elementos de existencia real, probada, como aquellos elementos cuya existencia es únicamente fabulosa.

2. La traducción alemana de la *Biblia* por Lutero o la pervivencia de la *Vulgata* de San Jerónimo.

Como todos sabemos, el mundo germánico, en el momento de su cristianización definitiva, lo hizo orientándose hacia Roma, y ello pese a que los intensos contactos existentes a lo largo de toda la Edad Media entre Escandinavia, Constantinopla y el mundo eslavo habrían podido reorientar el mundo escandinavo hacia el cristianismo ortodoxo. La adopción del catolicismo implicó de manera más o menos automática la adopción del latín como lengua de expresión interna y de comunicación internacional; por ello, fue también el latín la lengua que transmitió a las lenguas germánicas la terminología faunística y botánica del Mediterráneo. Casi todas las versiones de la *Biblia* que se hicieron durante la Edad Media al alemán o al islandés, se hicieron a partir de la *Vulgata* de San Jerónimo, incluyendo la tempranísima traducción del *Diatéssaron* de Taciano el Siríaco al fráncico oriental. Las únicas excepciones que conozco son las traducciones de la *Torá* al yidis que se hicieron a partir del original hebreo recurriendo, cuando ello resultaba necesario, al uso del targum, los midrashim y otros comentarios[10]. Por tanto, todo el vocabulario al que nos estamos refiriendo en la presente contribución fue recibido desde el latín. Con la traducción de la *Biblia* de Lutero se inició un nuevo capítulo, aunque, y como veremos, no fue tan innovativo como pudiera creerse y ello y sobre todo, porque Lutero también tradujo la *Biblia* a partir de la *Vulgata* latina por una muy sencilla razón: no sabía ni hebreo ni arameo, y, personalmente, no creo que sus conocimientos de griego fueran lo suficientemente profundos como para traducir el nuevo testamento directamente de dicha lengua. Con ello, y aunque contara en su cometido con la ayuda ocasional de Philipp Melanchthon, uno puede asumir que lo que hizo básicamente Lutero fue traducir al alemán central oriental la *Vulgata*, aunque, al hacerlo, tuviera a su lado el original griego del nuevo testamento y el original hebreo y/o arameo del antiguo testamento, poniendo cuidado en comparar los diferentes textos. Veamos tres ejemplos de lo que acabo de decir:

10 .Cf. Röll 1995:975-978 para el yidis y H. Reinitzer 1987 para las traducciones a los diferentes idiomas constitutivos del alemán superior.

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

En Proverbios 30:26 se nos habla de unos misteriosos animales, los šəφannīm (שְׁפַנִּים). Lutero traduce esta palabra mediante el vocablo alemán *caninichen* "conejo", una traducción que sólo puede entenderse si se tiene en cuenta por una parte que corresponde al οἱ χοιρογρύλλιοι ἔθνος[11] de la *Septuaginta* y al *lepusculus* "liebrecita" de la *Vulgata* y por otra, que para un alemanohablante del siglo XVI un conejo no es más que un tipo de liebre; es proverbial la confusión de los conejos y las liebres en alemán; la designación habitual hoy en día del *conejo* en el alemán estándar (*Kaninchen*) continúa siendo, a pesar de todo, *Stallhase* en buena parte del territorio alemán. Grimm 11,1984:161-162 señalan que la palabra *Kaninchen* le llegó al alemán desde el bajo-alemán durante el siglo XVI. Si ello es así, Lutero adoptó en su traducción una palabra "recién llegada", ignoro si consciente de que designaba un animal diferente de la *liebre*, pero en todo caso, una palabra que no traducía el término hebreo sino el término de la *Septuaginta* y el de la *Vulgata*. Llegados aquí no puedo reprimirme de comentar la traducción de este mismo vocablo en Schökel 1999²:784; en esta obra se nos informa de que la voz hebrea šāφān (plural: šəφannīm) significa *tejón*. Esta traducción, que a primera vista puede resultar sorprendente resulta perfectamente inteligible asumiendo se trata de un error de traducción de Schökel, quien debía estar utilitzando una fuente alemana y no se dio cuenta de que el término alemán *Klippdachs* -que es el equivalente del hebreo שָׁפָן- no es un *tejón,* sino un *Procavia capensis*, es decir, un *damán [roquero]*[12], un animal que guarda una cierto parecido, por cierto, con los *conejillos de Indias*. En la revisión de la traducción de la *Biblia* de Lutero de 1964, el *caninichen* luterano original fue substituido por el *Klippdachs*[13], con buen criterio, a mi entender, dado que, de esta manera, también se soluciona un anacronismo: el *conejo* es un animal que originariamente era autóctono de la Península Ibérica y al que los romanos sólo conocieron a su llegada aquí; el conejo, por tanto, era un animal totalmente ajeno a la fauna del Mediterráneo oriental[14] bíblico.

Veamos ahora el segundo ejemplo: el vocablo hebreo rəʔēm (רְאֵם) siempre es traducido en la *Septuaginta* por μονόκερως, mientras que en la *Vulgata*, la equivalencia 1:1 entre la versión hebrea y la griega es substituida por dos equivalenntes: por *unicornis* (Salmos 21:22, Salmos 28:6, Salmos 77:69 y Salmos 91:11) y por *rhinoceros* (Job 39:9, Job 39:10, Números 23:22, y Números 24:8)[15]. Lutero, siguiendo el ejemplo del griego

11 .Du Cange 2,1954:310 sub voce *chirogryllus* nos informa de que *choerogryllius* en latín medieval había adoptado el significado de *conejo* ("cuniculus").

12 . Cf. http://he.wikipedia.org/wiki/%D7%A9%D7%A4%D7%9F_%D7%A1%D7%9C%D7%A2.

13 . Nácar-Columba 1970:794: el damán.

14 .La *Biblia* islandesa de 1908-1912 traduce el vocablo por *stökkehéri*, es decir, *damán roquero*.La etimología de la palabra Hispania como procedente de la forma de plural de este vocablo hebreo sólo puede entenderse después de habérsele dado a la palabra hebrea el significado de *conejo* –que no podía tener, como hemos visto–. Ignoro quién puso en circulación tal etimología; personalmente, sin embargo, creo que pretender derivar el topónimo *Hispania* del hebreo ʔî šəφannīm "isla o costa de los conejos" debe verse como pura fantasía.

15 .Cabe advertir aquí que *unicornis* y *rhinoceros* en latín clásico eran sinónimos (cf. Plinio, *Historia Natural* 8.72, con un capítulo entero dedicado al *rinoceronte*), y lo mismo puede decirse del alto-alemán antiguo *einhorn*, *einhorno*, *einhurno* (cf. Schützeichel 2,2004:396-397) y alto-alemán medio *einhürne*, que reúnen en sí

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

de la *Septuaginta* y del original hebreo tradujo este vocablo *siempre* mediante el vocablo alemán *Einhorn*. En comparación: Nácar-Columba 1970:680 lo traducen por *búfalo* y Schökel 1999²:680 por "bisonte, ¿uro (búfalo)?"[16]. Una consulta a Wikipedia nos enseña que el término hebreo rəʔēm ~ רְאֵם designa un mamífero del género Oryx leucoryx[17], que algo tiene que ver con el búfalo pero nada con el rinoceronte y menos aún con el unicornio. En la revisión de la traducción de la *Biblia* de Lutero de 1964, el *Einhorn* luterano original fue substituido por el *wilder Stier*[18] "uro". Cole 2000:313 nos indica que el equivalente alemán del Oryx leucoryx es *Weißer Oryx* o *arabischer Spießbock*. *Spießbock*, por tanto, sería a nuestro entender la traducción de rəʔēm que tendría que haberse adoptado en la revisión del texto luterano, y aunque no se hiciera así, hay que concederle el mérito, al menos, de que, con la adopción de *wilder Stier* se suprimieran los *unicornios* del texto bíblico.

Pasemos al tercer y último ejemplo: En Isaías 11:8 aparecen mencionados dos reptiles llamados, en hebreo, pɛθɛn ~ פֶּתֶן y tsɛφaʕ ~ צֶפַע (צִפְעוֹנִי) respectivamente. El primero podría designar la *cobra negra del desierto* o *Walterinnesia aegyptia*, el segundo, en cambio, la *Naja haje* o *cobra egipcia*, aunque en hebreo moderno el término *tsefa* se use sobre todo para designar a la *Vipera palestinae*. Schökel 1999²:629 traduce el primero como "serpiente, ofidio, áspid (no especificado)" y el segundo (Schökel 1999²:643) como "víbora". La Biblia islandesa de 1908-1912 traduce el primero mediante *naðra* y el segundo, mediante *hornormur*, es decir, *víbora cornuda*[19]. Lutero, por su parte, traduce el primero como *Otter* (=*víbora*) y el segundo como *Basilisk* (=*basilisco*). Es verdad que actualmente el *basilisco* es la designación de un animal real[20], pero todos los *basiliscos* son autóctonos de América, por consiguiente, el *basilisco* –una palabra que en griego, βασιλίσκος, sólo significa "reyezuelo [de serpientes]" (es decir, la *cobra egipcia*, Naja haje)– de Lutero sólo puede haberse entendido como lo entendía el hombre medieval, esto es, como un animal mítico que mataba con su sóla mirada; de este modo, una *cobra egipcia* se convertía en un animal mitológico.¿De dónde sale, así pues, la pareja

---

idealmente los significados de *unicornio* y *rinoceronte*. Es difícil determinar si Lutero ya distinguía entre *Einhorn* "unicornio" y *Nashorn* "rinoceronte", dado que según los datos del Kluge-Seebold:2002 sub voce *Nashorn*, este vocablo fue acuñado en el siglo XVI dada la necesidad de separar ambos vocablos –uno designando al animal real y el otro al animal fabuloso–; Kluge no especifica cuándo fue acuñado el vocablo. Grimm 13,1984:419 da entrada al terceto *Nashorn*, *Nasenhorn*, *Nasehorn*, pero no específica cuándo se atesta por primera vez este vocablo. Cuando Lutero se decidió por *Einhorn* como traducción del hebreo rəʔēm, tal vez se estuviera decidiendo por una variedad estilística en la designación del rinoceronte, pero lo cierto es que las generaciones futuras de alemanes entendieron que la *Biblia* hablaba, en esos pasajes, de un *unicornio*, y no de un *rinoceronte*. Tal vez sin quererlo Lutero convirtió un animal bíblico real en uno imaginario. Dado su especial interés para nosotros, remito a Roig Condomina 1990 que estudia la lucha entre el vocablo *rhinoceros* y el vocablo *unicornis* hasta la imposición definitiva del primero.

16 . Cf. Cole 2000:51.

17 . Cf. http://he.wikipedia.org/wiki/%D7%A8%D7%90%D7%9D.

18 . Nácar-Columba 1970:680: el búfalo.

19 .Las serpientes del género *Cerastes* en hebreo moderno se designan con el término *aχan*, verbi gracia: *aχan gadol* "Cerastes gasperettii", *aχan ha-ḥartumim* "Cerastes cerastes" etc. Cf.:
http://he.wikipedia.org/wiki/%D7%A2%D7%9B%D7%9F_%D7%92%D7%93%D7%95%D7%9C

20 . Cole 2000:51.

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

Otter – Basilisk de Lutero? La *Septuaginta* traduce con la palabra ἀσπίς tanto el término pɛθɛn como el vocablo tsiφəʕonī, pero en cambio la *Vulgata* dice "super foramine aspidis; et in caverna reguli". Este *regulus* vulgatiano es un calco literal del griego βασιλίσκος; Du Cange 7,1954:102 sub voce *regulus* nos describe su significado con las palabras "serpens idem qui Plinio basiliscus". La traducción de Lutero, por tanto, no se entiendo si no asumiendo que no está hecha a partir del texto hebreo, sino a partir del texto de la *Vulgata*. Sin embargo, Lutero no actúa del mismo modo a lo largo de la *Biblia*: *Salmos* 90(91):13, en la versión de la *Vulgata,* dice "Super *aspidem et basiliscum* ambulabis, et conculcabis leonem et draconem" remontando directamente en este pasaje al griego de la *Septuaginta* "ἐπὶ *ἀσπίδα καὶ βασιλίσκον* ἐπιβήσῃ", mientras que el texto hebreo, en cambio, dice "עַל-שַׁחַל וָפֶתֶן תִּדְרֹךְ" "caminarás sobre el león (šaḥal) y el pɛθɛn". Lutero podría haber traducido este texto exactamente igual a cómo lo había hecho con Isaías 11:8, pero siguió otro camino: aquí rechazó la formulación latina de este pasaje así como lo encontramos en la *Vulgata* y la formulación griega del mismo así como se halla en la *Septuaginta* y tradujo Salmos 90(91):13 correctamente a partir del original hebreo como "AUff dem Lewen vnd Ottern wirstu gehen" y no *"auff der Ottern vnd dem Basilisken wirstu gehen"[21].

Con estos ejemplos lo que he pretendido ha sido mostrar que Lutero, al traducir la *Biblia*, tuvo el ojo más puesto en la tradición textual de la *Vulgata* que en la del texto bíblico original, aunque, y aquí reside lo novedoso de Lutero, éste realizó su labor no únicamente a partir del texto de la *Vulgata* sino que también tuvo en cuenta, en la medida que ello le fue posible, el texto griego de la *Septuaginta* y el texto o textos originales hebreos (y/o arameos); en consecuencia, debe verse como un mito de la germanística española la afirmación de que Lutero tradujo la *Biblia* a partir de los textos originales[22].

---

21. Lutero traduce la segunda parte de este versículo del salmo 90(91) de un modo más conservador, sin conseguir despegarse del todo de la versión de la *Vulgata*. Al original hebreo תִּרְמֹס כְּפִיר וְתַנִּין le hace corresponder un alemán "Vnd tretten auff den Jungenlewen vnd Drachen". Ni la *Septuaginta* ni la *Vulgata* traducen el hebreo kəφīr como "león joven" –como sí hace Lutero– sino únicamente como *λέοντα* o como *leonem*, perdiéndose por tanto en esas traducciones el matiz de "joven" que este vocablo tiene en hebreo. Por otra parte, sin embargo, Lutero traduce el hebreo tannīn por *Drachen*, siguiendo literalmente a la traducción griega (δράκοντα) y a la latina (draconem) de dicho vocablo. En hebreo moderno, tannīn (תַּנִּין) designa al *cocodrilo:* http://en.wiktionary.org/wiki/%D7%AA%D7%A0%D7%99%D7%9F. Schökel 1999²:803 se cura en salud al dar ambos significados (dragón & cocodrilo) como equivalentes españoles del hebreo tannīn: "dragón, monstruo marino; cocodrilo; cetáceo".

22. Valgan, en este aspecto, las palabras del mismo Lutero, quien en sus *Tischreden* afirma (Lutero 1848:568-572): "Die ebräische Sprache ist die allerbeste und reichste in Worten, und rein, bettelt nicht, hat ihr eigene Farbe <...> ich kann weder Griechisch noch Ebräisch. Ich will aber dennoch einem Ebräer und Griechen ziemlich begegnen. Aber die Sprachen machen fur sich selbs keinen Theologen, sondern sind nur eine Hülfe. <...> Ich habe mehr Ebräisch gelernt, wenn ich im Lesen einen Ort und Spruch gegen dem andern gehalten habe, denn wenn ichs nur gegen der Grammatica gerichtet habe. Wenn ich jünger wäre, so wollte ich diese Sprache lernen, denn ohne sie kann man die Heilige Schrift nimmermehr recht verstehen. Denn das neue Testament, obs wol griechisch geschrieben ist, doch ist es voll von Ebraismis und ebräischer Art zu reden. Darum haben sie recht gesagt: Die Ebräer trinken aus der Bornquelle; die Griechien aber aus den Wässerlin, die aus der Quelle fließen; die Lateinischen aber

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

Incluso en aquellos casos en que Lutero abandona expresamente el sendero marcado por la *Vulgata* encontramos algún elemento disonante que sólo puede atribuirse a desconocimiento de la lengua original. Veámoslo. Lutero traduce Isaías 13:21 y 13:22 como "[21]Sondern Zihim (צִיִּים) werden sich da lagern / vnd jre heuser vol Ohim (אֹחִים) sein / vnd Straussen (בְּנוֹת יַעֲנָה) werden da wonen / vnd Feld Geister (שְׂעִירִים) werden da hüpffen / [22]vnd Eulen (אִיִּים) in jren Pallasten singen / vnd Drachen (תַּנִּים) in den lustigen Schlössern / vnd jre tage werden sich nicht seumen". En estos dos versículos tenemos una verdadera acumulación de nombres de animales: tsīīī ~ צִיִּי, ʔoaḥ ~ אֹחַ, baθ jaʕănāh ~ בַּת יַעֲנָה (pl.: בְּנוֹת יַעֲנָה), śāʕīr ~ שָׂעִיר, ʔī ~ אִי, y tan ~ תַּן[23].

En comparación, el texto islandés correspondiente dice "[21]urðarkettir (צִיִּים) skulu liggja þar og húsin fyllast af uglum (אֹחִים). Strútsfuglar (בְּנוֹת יַעֲנָה) skulu halda þar til og skógartröll (שְׂעִירִים) stökkva þar um. [22]Sjakalar (אִיִּים) skulu kallast á í höllunum og úlfar (תַּנִּים) í bílífis-sölunum" y el de Nácar-Columba "[21]morarán allí las fieras (צִיִּים), | y los buhos (אֹחִים) llenarán sus casas, | Habitarán allí los avestruces (בְּנוֹת יַעֲנָה) | y harán allí los sátiros (שְׂעִירִים) sus danzas. | [22]En sus palacios aullarán los chacales (אִיִּים) | y los lobos (תַּנִּים) en sus casas de recreo. | Está para llegar su tiempo | no se alargarán mucho sus días".

La serie de equivalencias se puede ilustrar con la siguiente tabla:

	Lutero	BI	Nácar-Col.	Vulgata	Septuaginta
חֹאַ	Ohim	ugla "lechuza"	búho	draco	ἠχώ "eco"
אִי	Eule	sjakali	chacal	ulula	ὀνοκένταυρος
בַּת יַעֲנָה	Strauss	strútsfugl	avestruz	struthio	σειρήν
צִי	Zihim	urðarköttur	fiera	bestia	θηρίον
שָׂעִיר	Feld Geist	skógartröll	sátiro	pilosus[24]	δαιμόνιον
תַּן	Drache	úlfur "lobo"	lobo	siren	ἐχῖνος "erizo"

Al verla, uno no puede dejar de hacer constar su enorme sorpresa por la increíble disparidad a que se puede llegar en las correspondencias de los términos hebreos (a modo de ejemplo, lo que para uno –Lutero– son *lechuzas y dragones*, para otro(s) –p. e., *Biblia de Jerusalén*– son *hienas y chacales*). Pero lo que quisiera enseñar aquí es otra cosa. Fijémonos, en primer lugar, en la pareja luterana *Zihim* y *Ohim*. Aparentemente, Lutero prefirió dejar las palabras hebreas antes que arriesgarse a una posible traducción errónea. Sin embargo, hay en ellas un elemento disonante: si giramos nuestros

---

aus der Pfützen. <...> Dolmetschen ist eine sonderliche Gnade und Gabe Gottes".

23. Schökel 1999²:45 (אֹחַ "¿búho?), 54 (אִי "¿chacales?, ¿hienas?"), 141 (בְּנוֹת יַעֲנָה "crías de avestruz o avestruces hembras"), 802 (בְּנוֹת יַעֲנָה "crías de avestruz"), 636 (צִי "animal salvaje, quizá *gato montés* o *hiena*"), 735 (שָׂעִיר "peludo, velludo, hirsuto; macho cabrío; sátiro <...>, divinidad menor, silvestre o agreste") y 802 (תַּן "chacal").

24 . Du Cange 6,1954:325 „daemones incubones vel satyri".

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

ojos hacia los términos originales hebreos, incluso sin que sepamos leer el alfabeto hebreo, nos daremos cuenta de que la parte central de צִיִּים (tsījjīm) no concuerda con la parte central de la palabra אֹחִים (ʔoḥīm): efectivamente, lo que en una palabra es una yod (י) –el equivalente de una *y* castellana en posición intervocálica, verbi gracia, *ayer*–, en la otra es una jet (ח) –el equivalente de una *j* castellana en posición intervocálica, verbi gracia, *ajo*–; sin embargo, Lutero escribe *Zihim* y *Ohim*, algo que difícilmente puede entenderse. Por otra parte, las consideraciones que le llevaron a adoptar estos dos hebreísmos en su traducción, quedan desconectadas en las demás equivalencias que sólo se entienden desde la *Vulgata*: Así, la traducción de los śəʕīrīm (שְׂעִירִים) por *Feld Geister*, de los ʔījjīm (אִיִּים) por *Eulen* y de los tannīm (תַּנִּים) por *Drachen* a mi entender realmente sólo se entiende plenamente si asumimos que Lutero la hizo con un ojo puesto en los *pilosi* (faunos, sátiros), las *ululae* y las *sirenes* del texto de la *Vulgata*[25]. Si hubiera prescindido totalmente del texto de la *Vulgata*, Lutero probablemente habría traducido todos los términos hebreos con los nombres de animales reales.

3. La traducción islandesa de 1908-1912/1914 o la pervivencia de la traducción de Lutero.

Si Lutero realizó su traducción de 1545 desde el texto latino de la *Vulgata* -aunque teniendo en cuenta el texto griego y los textos hebreos y arameos-, ¿podemos afirmar lo mismo de los traductores de la *Biblia* islandesa, pero dando por supuesto que éstos partieron de la traducción de Lutero? Dada la limitación del espacio que disponemos hemos limitado nuestra investigación al *Nuevo Testamento*. Dado, sin embargo, que el *Antiguo* y el *Nuevo Testamento* fueron traducidos por comisiones diferentes, es posible que los resultados diverjan en uno y otro. La *Biblia* islandesa que he escogido para la presente contribución es la *Biblia* de 1908-1912/1914. Esta traducción es la novena traducción completa de la *Biblia* al islandés[26] y se puede considerar la *Biblia* islandesa del siglo XX[27].

---

25 . Es verdad que San Jerónimo traduce aquí el hebreo *tannīm* por *sirenes*, un término que, en la época de Lutero ya sólo debía de designar a las criaturas costeras aladas que conocemos por la *Odisea*. Pero Lutero debía de tener my presente que en Isaías 34:13 (et erit cubile draconum) y en Isaías 43:20 (glorificabit me bestia agri, dracones) San Jerónimo había traducido los *tannīm* hebreos por *dracones*, confundiendo *tannīm* "chacales", plural de *tan* "chacal" con *tannīn* "dragón; cocodrilo". Dado que el pasaje no hace referencia a un lugar costero, si no de interior, Lutero debió de asumir que San Jerónimo no debía de referirse con el plural *sirenes* a las *sirenas* si no a algún tipo de *dragón* –o incluso como simple sinónimo de *dragón*, habida cuenta de que acaba de utilizar el vocablo *dracones* en el versículo anterior– ya que, al fin y al cabo, las demás veces que este vocablo aparece en Isaías lo había traducido mediante el vocablo latino *draco*. Du Cange, por desgracia, no da entrada al vocablo *siren –ēnis* en su diccionario.

26. Si tomamos en consideración la llamada *Stjórn* medieval, que es traducción, paráfrasis y comentario a la vez del *Antiguo Testamento* y la primera traducción del *Nuevo Testamento*, realizada por el reformador Oddur Gottskálksson y publicada en 1540, la traducción de 1908-1912/1914 sería la décima. La primera *Biblia* completa en islandés, la llamada *Guðbrandsbiblía,* se publicó en 1584. Para una relación de las traducciones de la *Biblia* al islandés, remito al artículo electrónico de Einar Sigurbjörnsson (véase infra, bibl.), pero, y sobre todo, a las *Íslenskar bibliuútgáfur 1584-2007* consultables en la pàgina web de la Sociedad Bíblica Islandesa.

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

Según nos informa Sigurður Ægisson en su artículo «Biblían 1908-1914», la traducción del *Antiguo Testamento* fue realizada por el teólogo Haraldur Níelsson quien contó para su cometido con la ayuda de Gísli Skúlason. Gísli tradujo específicamente los *Paralipómenos* y la mayor parte de los *Salmos de David* (todos, a excepción de los salmos 46-53), colaborando además en la traducción de los dos libros de los *Reyes* y en el acabado del segundo libro de *Samuel*[28]. La traducción del tándem Níelsson-Skúlason fue supervisada por un comité formado por el obispo Hallgrímur Sveinsson, el profesor del seminario luterano Þórhallur Bjarnarson y el poeta y catedrático del *latínuskólinn* de Reykjavík, Steingrímur Thorsteinsson. Uno de los rasgos definitorios de esta traducción es el de la arcaización-islandificación del vocabulario, algo que, aunque actualmente pueda resultar sorprendente, incluso chocante –y a lo que valdrá la pena dedicar un estudio aparte– se correspondía, en el momento de su realización, con los gustos estilísticos de la época. La traducción del *Antiguo Testamento* se inició en el año 1897 y concluyó el 22 de abril de 1907.

En lo que se refiere a la traducción del *Nuevo Testamento*, ésta fue realizada por una comisión de profesores del seminario luterano de Reykjavík formada por Þórhallur Bjarnarson, Jón Helgason –quien más tarde sería obispo– y Eiríkur Briem. Empezaron su trabajo en octubre de 1899[29] y lo concluyeron presumiblemente a finales de 1905, dado que en junio de 1906 empezó la impresión de dicha traducción con una tirada de 5.000 ejemplares. La impresión de la totalidad de la *Biblia* se realizó dos años más tarde, en 1908, saliendo en el año de 1909 a la venta. En 1912 se publicó una segunda edición revisada que, a partir de entonces, se iría reimprimiendo regularmente. El nombre de *Biblia de 1908-1912* hace referencia, así pues, al año en que se publicó por primera vez y al año en que se publicó en su versión definitiva; de todos modos, y dado que en 1914 se realizó una tercera impresión, también se la denomina *Biblia de 1908-1914*. Al lado de esta designación existe, además, la denominación *Aldamótabiblían* o *Biblia del cambio de siglo*. Esta versión islandesa es accesible a través de varias versiones online, de entre las que destaco http://www.snerpa.is/net/biblia/biblia.htm.

La investigación de la terminología botánica y zoológica del *Nuevo Testamento* nos revela una cierta dependencia del texto islandés respecto del texto luterano. Veámoslo ejemplificado con dos antiguos semitismos del griego: ζιζάνιον "cizaña, borrachuela" de San Mateo 13:25 y συκόμορος "sicómoro" de Lucas 19:4. El primero procede de una fuente semítica aún no determinada[30], aunque parece estar relacionado con el hebreo זוּן (zūn), término con el que se designan genéricamente en dicha lengua las plantas del género Lolium[31]; el segundo, está claramente relacionado con el hebreo

27. Cf. la información contenida en el artículo *Biblían* de la Wikipedia islandesa que califica esta traducción expresamente de *Biblía 20. aldar* 'La *Biblia* [islandesa] del siglo XX'.

28. En palabras de Sigurður: "sá (=*Gísli*) þýddi einn Króníkubækurnar og megnið af Davíðssálmum (alla nema 46-53), og aðstoðaði við þýðingu Konungabókanna og niðurlag 2. Samúelsbókar".

29. En palabras de Sigurður: "sú vinna hófst um veturnætur 1899".

30. Liddell-Scott señalan en su diccionario simplemente: "Cf. Sumer. zizân 'wheat'".

31. La designació actual del *Lolium temulentum* "borrachuela, cizaña" es actualmente זוּן מְשַׁכֵּר (zūn

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

שִׁקְמָה (šiqmāh), teniendo todo el aspecto de ser una adaptación al griego modificada por etimología popular. Lutero tradujo siempre el plural τὰ ζιζάνια del pasaje del Evangelio de San Mateo con *Unkraut* "malas hierbas" y la συκομορέα a la que se subió el bajito Zaqueo con *Maulbeerbaum* "morera"; pues bien, los traductores islandeses siguiendo esta interpretación de Lutero, traducen τὰ ζιζάνια con *illgresi* "malas hierbas" y συκομορέα con *mórberjatré* "morera". Podemos potular, por tanto, que, al menos en lo que se refiere al *Nuevo Testamento*, y aunque la traducción se hiciera directamente del griego, ésta se hizo manteniendo un ojo puesto en el texto luterano.

4. El surgimiento de una terminológica botánica y zoológica específicamente bíblicas.

Ya para concluir, me gustaría indicar un hecho, para mí sorprendente, relacionado con la terminología botánica y zoológica que he constatado durante la elaboración de la presente contribución: tanto el alemán como el islandés conocen términos botánicos y faunísticos que únicamente se usan en la *Biblia*; su uso, por tanto, está marcado como "perteneciente al lenguaje bíblico"; sirvan de ejemplo de ello la designación alemana del *olivo* que, según lo que acabo de decir, en alemán tiene dos designaciones: la normal y científica, *Olivenbaum*, y la bíblica, *Ölbaum*. Lo mismo podemos decir del islandés *stökkhéri* "damán roquero". Su uso es exclusivo de la *Biblia;* fuera de los textos bíblicos se utilizan los términos alternativos *klettagreifingi* o *hnubbi*.

5. Conclusiones

El estudio del tratamiento de la terminología zoológica y botánica en las traducciones bíblicas abre nuevos caminos en el estudio de las interrelaciones existentes entre las diferentes Biblias no originales (en sus partes hebrea, aramea y griega). La terminología que tuvieron que crear los traductores del centro y norte de Europa no siempre ha sido aceptada por los zoógos y botánicos, de modo que, en un cierto número de casos, las lenguas han acabado forjando dobletes, uno bíblico y el otro, propio del estándar científico.

Macià Riutort i Riutort

---

məšakkēr; cf. los equivalentes francés *ivraie enivrante* y alemán *Rauschgras*, y el mismo término español *borrachuela*). Si la identificación es correcta (también se la ha identificado, por ejemplo, con el *neldo* o *Ridolfia segetum*, cuya designación moderna es נִירִית הַקָּמָה o *nirit haqqamah* y con la *mercurial* o *Mercurialis annua*, cuya designación hebrea moderna es מַרְקוֹלִית מְצוּיָה *o marqūlit məṣsūjāh*), en el AT la *borrachuela* aparece en Job 31:40 como בָּאְשָׁה (bāʔšāh): "sprieße statt Weizens Dorn, statt Gerste Taumellolch!" (en la traducción de Martin Buber. Ijob:321).

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes

Referencias bibliográficas

Biblia von D. Mart. Luther. 3 vol. Munich: Deutscher Taschenbuch Verlag, 1974.
Biblían. En:http://www.snerpa.is/net/biblia/biblia.htm [16.8.2010]
Sagrada Biblia. Trad.de E. Nácar Fuster y A. Colunga. M: E. Católica, 1970
[Septuaginta]. En: http://www.apostoliki-diakonia.gr/bible/bible.asp
[Vulgata]. En: http://vulsearch.sourceforge.net/html/Gn.html
BOSWORTH, J., Y T. NORTHCOTE T., *An Anglo-Saxon Dictionary.* Oxford: University, 1976.
COLE, Th. C. H., *Wörterbuch der Tiernamen.* Heidelberg: Spektrum, 2000.
Du Cange, Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis. Graz: A.D.V.A., 1954²
EINAR SIGURBJÖRNSSON, «Þýðingar á íslensku». En: http://www.biblian.is/default.asp?page=article&sort=general&parent=15
ELMEVIK, L.,«Till diskussionen om ett sakralt **al* i nordiska ortnamn» en: van Nahl, A., y L. Elmevik, y Stefan Brink (ed.), *Namenwelten: Orts- und Personennamen in historischer Sicht.* Berlin: Walter de Gruyter, 2004, 38-56.
GRIMM, J. y W., *Deutsches Wörterbuch.* München: DTV, 1984.
GÖTZ, H., *Lateinisch-ahd-nhd. Wörterbuch.* Berlín: Akademie-Verlag, 1999.
KLUGE, F., y E. SEEBOLD, *Etym. Wb. der dt. Spr.,* E.Seebold. Berlin: de Gruyter, 2002²⁴.
LIDDELL, H. G., y R. Scott, A Greek-English Lexicon. Oxford: Clarendon Press, 1996.
LUTERO, M., *Sämmtliche Schriften.* XXII. Band: die Colloquia oder Tischreden. Ed. de K. E. Förstemann, y H. E. Bindseil, Berlin: Gebauer, 1848
[Muspilli]. En: *Althochdeutsches Lesebuch.* Tübingen: Niemeyer, 1965, 86-88 y 169-171.
PALANDER, H., *Die althochdeutschen Tiernamen.* Vol. 1 (Säugetiere). Darmstadt: G. Otto, 1899.
[Älterer Physiologus]. En: *Althochd. Lesebuch.* Tübingen: Niemeyer, 1965, 78-80 y 168.
REINITZER, H., «oberdeutsche Bibeldrucke (vollständige Bibeln)» en: *Die deutsche Literatur des Mittelalters* – Verfasserlexikon VI. Berlin: de Gruyter, 1987, 1276-1290.
ROIG CONDOMINA, V. M., «Rhinoceros versus unicornem», Ars Longa 1 (1990), 81-88.
RÖLL, W., «(altjiddische) Tora-Übersetzungen» en: *Die deutsche Literatur des Mittelalters* – Verfasserlexikon IX. Berlin: de Gruyter, 1995, 975-978.
SCHOLZ, D., *Europa – Herkunft und Gegenwart.* Berlin/Münster/Wien: Lit Verlag, 2008²
SCHÖKEL, L. A., *Diccionario bíblico hebreo-español.* Madrid: Editorial Trotta, 1999².
SCHÜTZEICHEL, R. (ed.), *Ahd. und altsächsischer Glossenwortschatz.* Tübingen: Niemeyer, 2004.
SIGURÐUR ÆGISSON, «Bíblian 1908-1914». Morgunblaðið de 15 / 10 / 2006. En: http://www.mbl.is/mm/gagnasafn/grein.html?grein_id=1108627&searchid=e9f43-39f0-a2102
SOCIEDAD BÍBLICA ISLANDESA, «Íslenskar biblíuútgáfur 1584-2007». En: http://www.biblian.is/default.asp?page=article&sort=general&parent=53

Macià RIUTORT I RIUTORT. La fauna y la flora en las traducciones alemana e islandesa de la Biblia
Centro Virtual Cervantes